

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

Dos palabras á

LA VOZ DE MENORCA

No ganamos para sustos, lectores queridos.

A las virulentas palabrotas que un día sí y... otro también sueltan contra nosotros los afiliados á partidos menos malos, hay que añadir ahora el chaparrón de aguas sucias que ha vertido sobre nuestras cabezas el democrático diario del exseminarista Manen.

Cuyo diario, despues de emprenderla contra las pesetas del señor Squella y del señor Conde de Torre Saura, y después de revolver Roma con Santiago y de afirmar con aires de *dómine* pedantísimo una porción de cosas terroríficas y espeluznantes, promete no dejar títere con cabeza el día en que «esos intransigentes de la extrema derecha pretenden perturbar la vida política y hacer revivir épocas históricas odio-

sas» porque entonces, según *La Voz*, «el pueblo liberal(¿?) tendría el deber de tomarlo en serio y darles á integristas y jaimistas la dura lección que se merecen.»

Creemos conveniente advertir á *La Voz de Menorca*, que de boquilla se muestra tan «respetuosa con las doctrinas que guían la conciencia de muchos», que, cuando guste, puede esgrimir la cimitarra y el corvo alfange mahometano y disponerse, sin pérdida de momento, á desfacer entuertos democrático progresistas, porque á eso, precisamente á eso venimos «los intransigentes de la extrema derecha»: Venimos á perturbar la vida política de pactos y conturbermios entre republicanos y monárquicos, á la que tanta afición parecen demostrar los demócratas de *La Voz*; venimos á perturbar y á estorbar las burdas componendas y las farsas ridículas á las que

la progresista "Voz" tiene la frescura de llamar "vida política"; venimos á arrancar caretas y á silbar á los comediantes desvergonzados, á los farsantes de la política, así cubran sus cabezas con gorrofrigos como con cualquier adnículo arlequinesco.

A esto venimos nosotros, mal que les pese á los pasteleros de todos matices.

Cónsteles á los bravncones de *La Voz* que nos importan un ble-do sus amenazas y sus aires de perdonavidas y sepan, de una vez para siempre, que no retrocederemos ni un ápice del camino emprendido, por más *pinxos* y por más *guapos* que nos salgan al paso.

Puede, pues, chillar cuanto guste la *cantimplora* republicana de Mahón y, si le place, puede empezar, cuanto antes, á preparar "la dura lección que se merecen" los que sin desgañitarse cacareando libertad y fraternidad y otras zarandajas por el estilo, se atreven á hacer uso de esa libertad que á todas horas tienen en los labios los redentores de nuevo cuño, cuya norma y cuya divisa política parece ser el conocido estribillo de *La Marsellesa*:

muera el que no piensa
igual que pienso yo.

Y, ahora, venga acá el valiente ciudadano Nerón de la calle del Castillo y háganos sabedores, si le place, del nombre de ese "señor canónigo de la Catedral de Ciudadela que junto con el señor Squella lanzaron á la calle un papel periódico con el bélico nombre de *Cruz y Espada*".

Ya verán Vds como la sabihonda *Voz de Menorca* tendrá buen cuidado de cerrar el pico ó de salirse por peteneras, esquivando la contestación. Y si no, esperemos (sentados, por supuesto), la contestación á esta pregunta.

Contra lo afirmado por *La Voz de la China* nosotros aseguramos:

- 1.º Que ni el Sr. Squella ni ningún señor canónigo de la Catedral de Ciudadela lanzaron á la calle un papel con el bélico nombre de *Cruz y Espada*.

- 2.º Que es falso de toda falsedad que "el partido católico que amamantaban el señor Squella y algún canónigo de la Catedral de Ciudadela" (¿?), haya querido intervenir en las pasadas elecciones de diputados provinciales.

Menudo trabajo le viene encima á *La Voz* si pretende demostrarnos lo contrario.

Fijémonos, ahora, para terminar, en algunas *sutilezas* que con motivo de rumores que circularon, no ha mucho, respeto á la presentación de la candidatura Torre-Saura esparció *La Voz* en varios números.

Este diario que, por lo visto, suele hacer más alarde de *Voz* que de menorquinismo, con el intento, sin duda, de dar con la badila en lo ñudillos al jefe de los liberales D. Francisco Mercadal, ocupóse de nuestro amigo el señor Conde de Torre-Saura, soltando las graciosas sutilezas de que vamos á ocuparnos. siquiera sea brevemente.

Afirma que el señor Conde de Torre-Saura hizo el papel de enano de la venta y comprometió su seriedad política, cuando las últimas elecciones de diputados á Cortes. Y hay tales carneros, porque si el de Torre-Saura no tomó parte en la lucha fué, sencillamente, porque sus propios amigos juzgaron que le faltaban ciertos requisitos indispensable para ello.

Y en cuanto á la seriedad política de que nos habla *La Voz*, solo le haremos observar para que otra vez procure no mentar la sogá en casa del ahorcado, que menos seriedad

política demostraron los que á raíz del triunfo del señor Hédiger sobre el señor Llansó, tuvieron la frescura de pasear en carnavalesco automovil al candidato derrotado entre chacota de unos y la indiferencia de la los más. Y todo para venir á pactar más tarde *con los que robaron el acta al señor Llansó.*

¡Y esos son los que se atreven á hablar de seriedad política!

¿*Risum teneatis...*?

2.º Sepa *La Voz* que el de Torre-Saura no dijo á nadie que tuviese el apoyo del jefe de los liberales, que no le pidió.

3.º Sepa *La Voz*, que es falso que se juramentara con el jefe de los liberales para mantener secretos que solo existen en ciertos meollo, antes al contrario, autorizó al señor Mercadal para comunicar sus impresiones respecto de lo que se habló en las entrevistas últimamente celebradas con dicho señor.

4.º Sepa *La Voz*, que es falso que el Conde de Torre-Saura haya sido llamado nunca para tomar parte en votaciones de la Diputación Provincial.

5.º Sepa *La Voz* que nunca jamás los señores de Squella y de Torre-Saura han querido imponerse á fuerza de billetes de banco.

Quedése esto para los que entran en pactos y en componendas ante el temor de incobrables pagarés.

6.º Sepa *La Voz*, impropia-mente llamada de Menorca, que es absolutamente falso que el de Torre-Saura en los años que fué diputado provincial no concurriera á la Diputación.

Nos consta positivamente, que dicho señor pasó no pocas temporadas en Palma, algunas de ellas bastante largas, mayormente el año que estuvo de comisión.

Lo que hay, respeto de lo que acabamos de decir, es que quizás *La Voz*, y no de Menorca, confundiría al de Torre-Saura con algún amigo suyo en democracia, al que no podría citar, seguramente, como modelo de puntual asistencia a los actos que su cargo le imponía.

Y ¿es *La Voz de Menorca* la que tiene la desfachatez de pretender darnos "lecciones"?

Y ¿es *La Voz de Menorca*, tantas veces convertida en grito contra los caciques, que considera que ahora, punto menos que sagradas las combinaciones por los mismos llevadas á cabo para confeccionar la gunda parte del pacto la que se atreve á hablarnos de seriedad política?

Y ¿es *La Voz de Menorca*, la fresquísima *Voz de Menorca*, que nos amenaza con *duras lecciones*, porque en uso de un perfectísimo derecho pretendemos perturbar la miserable y nauseabunda vida política que el pueblo menorquín viene arrastrando, por obra y gracia de los que bien pudiéramos calificar de aristócratas de la democracia y de pasteleros de todas las situaciones?

¡¡¡¡ Quina baaaarra!!!!

S. H.

Patrón de la Semana

Santa Matilde, Reina

Santa Matilde fué alemana de nación, hija de Teodorico, duque de Sajonia, príncipe muy católico y de virtud conocida. Crióse en Palacio con tanto recogimiento y ocupaciones virtuosas, que más parecía dedicada para religiosa que para emperatriz. Aprendió de memoria el Salterio, y todos los días le rezaba de rodillas. Casáronla con el emperador Enrique; y si en el primer estado de virgen descubrió mucha santidad, en el matrimonio se hizo perfecto dechado de señoras casadas, siendo admiración del mundo. Mucha parte de la noche empleaba en contemplar la pasión de Cristo. Fundó un hospital junto á su palacio, para mujeres pobres, y las visitaba y asistía diariamente. Repartió muchos tesoros á los pobres, crió á sus hijos en el santo

temor de Dios, y, ya viuda, se recogió á un monasterio de Religiosas Benedictinas que había fundado. Ejercitose en ásperas penitencias, y por fin descansó en el Señor el día 14 de Marzo, año de 967.

Para evitar mayores males

El delicioso cuentista francés Pierre L'Hermitte, en una de sus rápidas narraciones, cuenta la aventura de unos viajeros que en buen número y bien armados son asaltados por unos cuantos bandoleros, inferiores á ellos en número y armamento. Los salteadores, viendo las dificultades que la empresa de desvalijar á los viajeros presentaba, dificultades que casi la hacían imposible, pidieron que se les diera una pequeña cantidad. El primer y natural impulso de los viajeros fué rechazar á los agresores y negarse á toda concesión; pero en seguida empezaron á oírse voces que aconsejaban ceder, para evitar mayores males, y así se hizo. Los bandidos, que vieron lo fácilmente que habían conseguido lo que ninguna esperanza tenían de obtener, exigieron entonces á los viajeros que entregaran todo el dinero que consigo llevaban.

Entonces de nuevo se sintió el impulso, no sólo de resistir, sino de castigar á aquel puñado de atrevidos; pero otra vez se levantaron las consabidas voces que aconsejaban ceder también, con el mismo fin de evitar mayores males. Y el dinero pasó de los bolsillos de los viajeros á la bolsa de los salteadores.

Pero éstos que veían bien su debilidad y la fuerza de aquellos pazguatos temie-

ron una reacción que les hiciese pagar cara su fechoría, y aprovechando el estado de ánimo de sus adversarios se arrajaron sobre ellos para darles muerte y evitar así todo peligro. Pues ni aun entonces se defendieron los viajeros, que para no irritar á los asesinos y con la esperanza cada uno de ellos de quedar sólo herido y maltrecho se dejaron matar sin hacer la menor resistencia... siempre con el mismo laudable objeto de evitar mayores males.

Y los bandidos, para desembarazarse de aquellos cadáveres que los comprometían, los hicieron pedazos y los enterraron; y al caer en la fosa, aun murmuraban los trozos de lengua de aquellos desdichados: «Cedamos, transijamos, para evitar mayores males.»

Análoga es la situación, la conducta y la política de muchos católicos. Para evitar males mayores se concedió á cuatro desventurados sin fuerza y sin prestigio la tolerancia que tímidamente pedían para la simple profesión y exposición de sus errores. Alentados con la fácil victoria se lanzaron á la propaganda, prudentemente al principio, cada vez con mayor atrevimiento después, y sin freno, límite ni cortapisa por último, hasta llegar á los extremos que hoy alcanza, en que nada divino ni humano merece respeto á la piqueta revolucionaria.

Pero los enemigos de la Iglesia y de los católicos se sienten débiles todavía, y tienen perfecta conciencia de que estarán á merced de sus adversarios en el momento en que éstos se decidan á poner término á ese estado de cosas, y tratan ya de la destrucción sistemática de aque-

llos á quienes no hace mucho pedían solamente un poco de tolerancia, que para evitar males mayores les fué concedida. La ley del «candado», las futuras leyes de Asociaciones, porque habrá varias sucesivas, á las que se irá paulatinamente cediendo para evitar males graves; la ley del matrimonio civil, del divorcio y la de secularización de la enseñanza y de los cementerios, que á su hora irán apareciendo, atacarán primero á las Comunidades religiosas, después al clero secular y á la jerarquía eclesiástica toda, y, por último, á todas las otras fundaciones é instituciones católicas de acción piadosa ó de acción social, para acabar en la disolución de la familia cristiana por perseguir á la Iglesia hasta en el seno de la vida privada.

Y en cada uno de esos avances oiremos la misma voz de los prudentes que aconseja ceder y transigir para evitar daños mayores.

Ante todo se ocurre preguntar: ¿cuáles son y en qué pueden consistir esos males mayores que se trata de evitar? La nación deshaciéndose, despoblándose y empobreciéndose un poco más cada día, y cada día haciendo perderse más almas y más cuerpos el error, el vicio y la miseria triunfantes, ¿cómo es posible ni siquiera concebir males más graves?

Lo que llaman mal mayor, ¿es sencillamente el peligro que correr pueda el trono de Alfonso XIII? Si así fuera, aunque sería un error lamentable, el sentimiento de fidelidad en que se apoyaba lo haría digno de respeto. Pero lo negamos terminantemente, sin que sea precisa demostración ninguna, porque está en la

conciencia de todos los que nos lean que hartos alfonsinos furibundos, que diciendo pensar como nosotros, nos invitan á la transigencia para evitar mayor daño, no acompañarían á D. Alfonso XIII en el destierro, ni si perdiera el trono renunciarían á sus honores, prebendas, sueldos y empleos ni á seguir la misma táctica que ahora.

Si D. Jaime triunfara á las veinticuatro horas serían jaimistas rabiosos.

Y si triunfara la república, con tal de conservar puestos y honores seguirían haciendo y diciendo lo mismo que hasta aquí. Entonces en vez de D. Alfonso y de Maura, sería Azcárate, Lerroux, Sol y Ortega ó cualquier otro.

No creemos que D. Alfonso XIII se haga ninguna ilusión sobre lo que significa la adhesión de toda esa clase de mantenedores de su trono. Su padre, D. Alfonso XII, que había aprendido mucho en el destierro y en el ejemplo de su madre profesaba á la mayoría de sus partidarios un absoluto desprecio, que en más de una ocasión se exteriorizó de modo ostensible y alguna vez en forma extremadamente gráfica.

No; esos señores no luchan inspirados por amor á un trono y á una dinastía; luchan inspirados por el propio egoísmo, y á perder tranquilidad, honores y ventajas, es á lo que llaman mal mayor.

Y

PAGINA LITERARIA

La Revolución en la Cruz

En medio de los tiempos

está la Cruz del Redentor alzada;
de allí vendrá la fuerza, de allí el triunfo,
de allí la luz, la salvación de España.

A espalda de ella están los pueblos muertos
(tos,

la pasión endiosada,
la esclavitud, el cesarismo déspota,
el torpe odio de razas,

Marte brutal, Baco ébrio,
Mercurio avaro y Venus descocada.

Frente á la Cruz, el hombre redimido
que lucha y se levanta

por encima de todas las miserias
de la carne liviana,

el deber que no cede ante el martirio,
la caridad que hasta el leproso baja,
la fe ardiente que mece en las alturas
del éxtasis al alma,

los grandes ideales de la vida,
los triunfos más gloriosos de la patria,

Isabel y Colón, Teresa, Ignacio
y Gonzalo de Córdoba y Juan de Austria.

¿Por qué hoy en medio de la regia pompa
de un progreso brillante, caen las almas
en los mismos umbrales de la vida
muertas ya sin alientos ni esperanzas?

¿Por que en el corazón la negra duda
y la brutal blasfemia en la palabra

y la horrenda catástrofe y el crimen
agitando con saña

el social edificio que vacila
y tiembla y se desgaja?

¿Que atmósfera de muerte nos rodea?

¿Qué sucede?... ¿Qué pasa?...

Que estamos otra vez en las vergüenzas
de aquella torpe sociedad pagana:

que hemos retrocedido veinte siglos
y le hemos vuelto á Cristo las espaldas.

LUIS RAM DE VIU.

Mis antecesores bendecían las espadas de los guerreros que iban á la conquista de la Tierra Santa, á mi me toca bendecir las plumas de los buenos escritores, de los periodistas católicos que trabajan por el reinado de Cristo.

Pío X.

De estricta justicia

En la importante asamblea que tuvo lugar el miércoles próximo pasado en las Casas Consistoriales de Ciudadela, bajo la presidencia del M. I. Sr. Alcalde y con asistencia de la Corporación Municipal en pleno y de cuantas personas representan las fuerzas vivas de esta ciudad, asamblea que fué convocada con el objeto, según *El Noticiero Popular*, de promover algún movimiento para recabar del Gobierno de España un ventajoso tratado de Comercio en la isla de Cuba, cometiéndose, queremos suponer que deliberadamente, una... omisión, llamémosla así, que consideramos de urgentísima necesidad y de estricta justicia sea reparada cuanto antes.

Nos referimos al descuido que sufrieron los señores Ruiz y Benejam al redactar los telegramas que tuvimos ocasión de leer en el periódico de Ciudadela, la no acordando para nada de las minorías tradicionalistas y regionalistas del Congreso que, en nuestro concepto, son tan dignas y respetables como la que acaudilla Don Gumersindo de Azcárate.

De la honorabilidad de los señores Ruiz y Benejam esperamos confiadamente, la inmediata reparación de esta, que

quizás pudiera ser tildada de falta de consideración y que queremos nosotros suponer que no pasa de ser un descuido involuntario.

Un ciudadelano.

«Evitad toda amistad y roce, no solo con los más exaltados, sino hasta con aquellos que manifiestan tendencias al liberalismo, creyendo que todo irá bien si nosotros los católicos nos unimos con ellos. Estos tales son entemos desesperados que á voces llaman al médico, pero á condición de que les administre por remedio el mismo veneno que les ha puesto en peligro de muerte». (*Palabras de Pio X siendo Patriarca de Venecia.*)

Antaño y ogaño

Dime con quién andas y te diré quién eres. Este refran fué verdad de sentido común hasta estos tiempos en que se ha modificado de este modo: Dime que andas con canallas y te diré que eres hombre de bien. O de este otro modo: Dime que andas entre grandes liberales y te diré que eres un gran católico.

J. M.

Una obra de acción católica

Lo es, y muy recomendable, el propagar un folleto titulado **Palabras de un Apóstol**. Es una colección de trozos de algunas obras del Sr. Obispo de Jaca, compuesta por José María Azara. Los *Anales del Pilar* han publicado cinco copio-

sísimas ediciones de este opúsculo, cuya lectura encanta á la vez que instruye á los católicos en el cumplimiento de obligaciones que las costumbres modernas imponen.

Hemos recibido un ejemplar de la nueva edición, que está presentado con elegancia, bajo unas cubiertas litográficas en varias tintas.

Es el material de propaganda más indicado para repartirlo durante la actual cuaresma en misiones, ejercicios espirituales, comuniones, sermones, colegios, conferencias, asociaciones, etc.

Pídanse, acompañando el importe (8 ptas. el ciento y 75 el millar) á los *Anales del Pilar*.—Apartado 59, Zaragoza.

Sección Recreativa

Un estudiante que encontró á un molinero montado en su asno, le dijo con aire burlón:

—¿A dónde váis los dos?

—A buscar forraje para los tres—contestó el molinero.

Una señora visita con su criada un Museo provincial.

Estas porcelanas—dice el guía—datan de 1620.

—¡Ya lo vez María! ¡200 años y contigo no dura una vajilla más allá de tres meses!